

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo · D.L.: O-388-65 · Director: José Emilio Díaz · 13 de junio de 2013 · Núm. 1132

Ser Pastor: un oficio de amor

Don Juan Antonio Menéndez recibió la ordenación episcopal en Oviedo

OVIEDO

“Este ministerio no es una prebenda”, aseguró el arzobispo de Oviedo, don Jesús Sanz, ante 1.300 cristianos de Asturias que llenaban el primer templo asturiano durante la misa de ordenación episcopal de don Juan Antonio Menéndez como auxiliar de Oviedo. Una celebración que contó con la asistencia de otros 16 obispos –algunos de ellos muy vinculados a Asturias– y 140 sacerdotes.

La misa, que se prolongó durante algo más de dos horas, comenzó con unas palabras de saludo del Nuncio del Papa, que recordó el lema del nuevo obispo: “Santificado sea tu nombre”, comenzando la liturgia de la Palabra a la que siguió la posterior homilía del arzobispo de Oviedo.

En sus palabras, don Jesús, destacó que el oficio de Pastor que se le confiaba al nuevo obispo era “un oficio, sí. Porque San Agustín llama a este ministerio que vas a recibir como obispo así precisamente: *officium Amoris*, oficio de amor que no es otro que dar la vida por aquellos que se te confían”. El titular de la archidiócesis, destacó “el respeto con el que deberás ir aprendiendo lo que hoy se te da para tu bien y para el nuestro, porque a partir de este día serás obispo”, para gobernar las comunidades cristianas “sin autoritarismo” y “dar la vida amando concretamente a las personas que el Señor confía a tu cuidado pastoral”.

Leída la bula pontificia del nombramiento, se procedió a su ordenación con la imposición de manos de los obispos asistentes, la unción del crisma, la imposición del anillo y la entrega del báculo. Tras el rito eucarístico, el nuevo obispo recorrió la nave central de la catedral bendiciendo a los asistentes.



El arzobispo don Jesús Sanz entrega el báculo a su nuevo auxiliar al finalizar el rito de la ordenación episcopal. I ALFONSO SUÁREZ

El niño medrou y llegó a la plenitud del sacerdocio

Al acabar la liturgia de su ordenación episcopal, el obispo auxiliar de Oviedo, don Juan Antonio Menéndez, se dirigió a los fieles para expresar sus sentimientos de agradecimiento. Tras dar gracias por su nombramiento a Dios y al Papa Francisco, don Juan Antonio expresó su deseo de colaborar

firmemente con el arzobispo de la diócesis y destacó la vitalidad espiritual y pastoral de la Iglesia asturiana. Así mismo definió lo que será la orientación de su servicio a la Iglesia como obispo: “El servicio a los pobres, los enfermos, los afligidos, lo que sufren injusticias, padecen las consecuencias del mal o se encuentran alejados de la Iglesia”.

Menéndez, que se encontraba

acompañado de un buen número de familiares, encabezados por su anciano padre, dijo: “Vosotros fuisteis testigos directos de mi crecimiento físico, personal y espiritual”. Hoy “ya veis, aquel niño medrou y fêxose mozu y con vosotros anduvo a la yerba y detrás de las vacas. Misteriosamente Dios me llamó a ser sacerdote y hoy he recibido la plenitud de ese sacerdocio”.

PÁGINAS 2 Y 3

San Melchor de Quirós

A 25 años de su canonización

OVIEDO

El 19 de junio de 1988 Juan Pablo II canonizaba a San Melchor de Quirós, convirtiéndose ésta en una fecha muy especial para nuestra diócesis, tratándose de un dominico que nació y pasó su infancia, y parte de su juventud, en estas tierras.



Este mes se cumplen, por tanto, veinticinco años de aquel acto y la delegación de Misiones tiene previsto llevar a cabo varias actividades para recordar la figura de este santo dominico, que nació en el 1821 en la aldea de Cortes (Quirós). Así mismo, desde la delegación de Misiones se recuerda la posibilidad de visitar tanto el santuario en San Melchor en Cortes, como la casa natal del Santo, hoy convertido en museo.

San Melchor, que con 14 años se desplazó desde su pueblo a Oviedo para estudiar Filosofía y Teología, murió mártir en la actual Vietnam, con tan sólo 37 años, cumpliendo su deseo de ser misionero allí.

VAMOS A LAS FUENTES DE LA FE



Peregrinación diocesana a

TIERRA SANTA

Presidida por el Sr. Arzobispo Fray Jesús Sanz Montes

Del 6 al 13 de julio.

Vuelo directo desde Asturias

Organiza: Delegación Episcopal de Peregrinación



SOLiUS

Plaza de la Gesta, 5 · Oviedo INFORMACIÓN Y RESERVAS: T. 985 20 76 50 · M. 670 755 045 · idp@viajessolius.com · www.viajessolius.com

Apóstol, Pastor de la Iglesia y enviado de Cristo a su pueblo

La Iglesia de Asturias vivió el pasado sábado 8 de junio una nueva jornada histórica. El sacerdote asturiano don Juan Antonio Menéndez, recibía en la catedral la ordenación episcopal como Obispo Auxiliar de Oviedo. Lo visto y lo dicho, queda para la memoria y la historia de la diócesis en las palabras e imágenes que recogen estas páginas.



Hacia el sacerdocio pleno

■ *"Bendice alma mía al Señor y todo mi ser a su santo nombre; bendice alma mía al Señor y no olvides sus beneficios".* Con estas palabras del salmo 103 quiero expresar mi acción de gracias a Dios y a la Iglesia por tantos dones recibidos a lo largo de toda mi vida cristiana; especialmente por el don de la fe, de la gracia y el de la vocación sacerdotal, que hoy ha llegado a su plenitud por la ordenación episcopal. Todo mi ser, pues, bendice y alaba a Dios, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos". Así comenzó su intervención al final de la misa el nuevo obispo. Don Juan Antonio Menéndez se dirige hacia la puerta Hermosa de la catedral, acompañado por don Jesús Sanz Montes, don Gabino Díaz Merchán y el nuncio apostólico en España don Renzo Fratini.

Juntos, en la única Iglesia de Jesús

■ *"Todos formamos la única Iglesia de Jesús, y este es el precioso reto que tenemos también en la Iglesia particular que peregrina en Asturias. En la tarea de una nueva evangelización como nos han recordado repetidamente los últimos Papas, tenemos que vivir esta Iglesia de Comunión. Entre todos, y cada uno en su lugar vocacional, debemos construir la Iglesia del Señor: no la mía o la de otro, sino la del Señor. Quiero ayudarte para que me ayudes, querido Juan Antonio, con mutua paciencia ante nuestras limitaciones y con una recíproca fraternidad para acompañarnos en la aventura apasionante de pertenecer a Cristo y de contar a nuestra generación con belleza y pasión, suscitando la esperanza y el gusto por las cosas en aquellos más amenazados o hundidos por cualquier causa en sus vidas",* afirmó don Jesús Sanz ante los fieles que asistían a la celebración.



Dios es quien te elige

■ *"Ni tú ni yo estudiamos jamás para obispos. Este ministerio no es fruto de una conquista, de una pretensión, ni la resulta de un trabajado currículum que tiene como desenlace un título o una prebenda. Tiene la misma componente que las demás vocaciones cristianas: ser un misterio que responde a la elección que hace el mismo Dios. Porque echando la mirada atrás, como has hecho con frecuencia en estos días, se te agolparán tantos nombres, tantos momentos, donde Dios ha ido escribiendo tu historia con la tinta de tu libertad poniendo fecha y argumento en las circunstancias de la vida",* dijo en su homilía el arzobispo Sanz Montes tras haber oído el mandato pontificio en el que se señala que *"te concedemos autorización para que recibas la ordenación de manos de cualquier Obispo católico".* Posteriormente, impuso la manos a quien desde el pasado sábado es ya auxiliar de la diócesis.



"El neñu medrou y fέxose mozu"

■ *"Me dirijo a mi familia, a mis amigos y a los vecinos de Villamarin de Salcedo. Vosotros fuisteis testigos directos de mi crecimiento físico, personal y espiritual. Todos sentisteis gran alegría al enteraros de que Juanín había sido elegido obispo. Estoy seguro de que recordasteis las palabras de D. Manuel, el cura "vieyu", cuando "al vene tan penu y tan ruín preguntábase si d'alguna vez valdría p' alcalde del pueblu". Ya veis, aquel "neñu medrou y fέxose mozu y con vosotros anduvo a la yerba y detrás de las vacas". Misteriosamente, Dios me llamó a ser sacerdote sin mérito alguno por mi parte y hoy he recibido la plenitud de ese sacerdocio, para amar a todos hasta el extremo, como Jesucristo nos amó muriendo por nosotros en la cruz. Seguid acompañándome con la oración y el cariño".* El auxiliar de Oviedo, delante de su familia, y asistido por dos de sus compañeros de promoción, José María Cantera y Herminio Llaca.

Los pobres, mis preferidos

■ *"Deseo saludar especialmente a aquellos que son los preferidos del Señor, y a los que también yo quiero tener por amigos - mis mejores amigos - en el ejercicio del ministerio episcopal: los pobres, los empobrecidos a causa de las injusticias, los enfermos, los afligidos, los que, alejados de la Iglesia, buscáis a Dios, los que padecéis las consecuencias del mal y del pecado de los hombres. Sabed que estaré siempre a vuestro lado y que por vosotros ruego continuamente a Dios, por medio de Jesucristo, que murió por nosotros y resucitó para nuestra salvación",* señaló el nuevo auxiliar. Y añadió: *"Hermanos: Pedid conmigo al Señor, por intercesión del Inmaculado Corazón de María, nuestra Santa de Covadonga, que su nombre sea santificado, alabado y glorificado en nuestras vidas, para que los hombres, viendo nuestras buenas obras, den gloria a Dios".*



Gobernar amando

■ *"La llamada que Dios te hace -dijo el arzobispo- es algo que debe llenarte de estremecimiento y de gozo. El estremecimiento de quien tiene que enseñar una Palabra que otro pone en tus labios y de cuya sabiduría serás siempre discípulo, pero el gozo de saber que la Verdad que anunciarás no tiene tu medida sino la de Dios. El estremecimiento de saberte encargado de algo tan grande como nutrir y acrecentar el bien y la gracia que el Señor da a los hermanos, pero el gozo de saber que de esa santidad también tú eres mendigo. El estremecimiento de tener que gobernar las comunidades cristianas que se te confían, pero el gozo de saber que ese gobierno realizado con autoridad sin autoritarismo, pasa por dar la vida amando concretamente a las personas que Señor confía a tu cuidado pastoral".* Don Juan Antonio bendice al clero asistente a su ordenación.



Nuestra Iglesia

“San Pedro no tenía una cuenta bancaria”

Misa en la capilla de la Casa Santa Marta

ROMA

El evangelio debe ser proclamado con sencillez y generosidad. Es lo que ha subrayado el martes el Papa durante la misa celebrada en la Casa Santa Marta. El Papa también reiteró que en la Iglesia, el testimonio de la pobreza nos salva de convertirnos en meros organizadores de las obras. Y advirtió que cuando veremos hacer una “Iglesia rica”, la Iglesia “envejece”, “no tiene vida”.

“No procurarse ni oro ni plata, ni dinero en sus carteras”. Así ha desarrollado Francisco su homilía, destacando el encargo de Jesús: “Lo que han recibido gratuitamente, dadlo gratuitamente”.

“La predicación del evangelio nace de la gratuidad, del asombro de la salvación que viene, y aquello que me dieron de forma gratuita, tengo que darlo de forma gratuita. Y desde el inicio aquello fue así. San Pedro no tenía una cuenta bancaria, y cuando tuvo que pagar impuestos, el Señor lo envió al mar para pescar y encontrar la moneda dentro del pescado, para pagar. Felipe, cuando se encontró con el ministro de Economía de la

reina Candace, no pensaba, ‘Ah, bien, hagamos una organización para sostener el evangelio...’ ¡No! Él no hizo un “negocio” con él, sino que le predicó, bautizó y se fue”.

Hacia una Iglesia pobre

El Obispo de Roma afirmó que la Iglesia siempre tuvo “la tentación de buscar la fuerza” en

otro lugar que no fuera en la gratuidad, y esto crea “un poco de confusión”, pues, “el anuncio parece ser proselitismo, y de esa manera no va”.

“El Señor, añadió, nos ha invitado a predicar, no a hacer proselitismo”. Citando a Benedicto XVI, ha insistido que “la Iglesia crece no por proselitismo, sino por atracción”. Y esta atracción, dijo, viene del testimonio de “aquellos que desde la gratuidad anuncian la gratuidad de la salvación”.

“La gratuidad: ¡esta es nuestra riqueza! –dijo el Papa– y esta pobreza nos salva de convertirnos en organizadores, empresarios...Se deben llevar a cabo las obras de la Iglesia, y algunas son un poco complicadas, pero con corazón de pobreza, no con corazón de inversionista o de empresario”.



Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM

Arzobispo de Oviedo



Tiempo de exámenes

Me sucede cuando en estas fechas del año me encuentro con niños y jóvenes, que tienen que habérselas con las últimas pruebas de su año escolar. Se les va cambiando la carita a nuestros pequeños y bisoños, tras los sopores de un primer calor agobiante. Pero no es la temperatura sin más lo que les hace soplar por los sofocos, sino la cita anual con exámenes y evaluaciones finales. Y es que terminando el curso se debe pasar revista a los conocimientos asimilados.

Pero no son sólo ellos. También haciendo de algún modo balance, está el final de curso pastoral. Como comunidad cristiana nosotros hemos de hacer de algún modo los exámenes. Terminan las catequesis, los distintos grupos celebran despedidas, se hacen planes para el verano: viajes, peregrinaciones y actividades de tiempo libre en campamentos y colonias para los más jóvenes. Al final de este camino de un año pastoral que concluye, es preciso pararse a examinar nuestro recorrido.

Siempre hay tres referentes que nos permiten confrontarnos con nuestra salud cristiana real y sopesar lo que en este año se nos dio, lo que nos queda pendiente y lo que con gratitud hemos asimilado ya. Un primer aspecto, se refiere a la relación con Dios. Los sacramentos vividos y la oración son en nuestra vida cristiana la fuente de todo lo demás. La Palabra de Dios que escuchamos e interiorizamos, nos permite después contar con

Al final del año pastoral es preciso pararse para examinar nuestro recorrido. Hay que medir nuestra salud cristiana en cuanto a nuestra relación con Dios, la comunión entre nosotros y la misión a la que somos enviados. Hemos de preguntarnos qué hemos logrado realizar, qué está a medio hacer y qué falta por empezar

sino justamente al revés. Pero no somos clones gregarios sino hijos libres de Dios, con la índole que el mismo Dios ha querido imprimir en cada uno. De ahí nacen las distintas espiritualidades y caminos con los que el Señor bendice a nuestra Diócesis a través de comunidades religiosas, movimientos eclesiales e instituciones que enriquecen a nuestro Pueblo cristiano. Se trata de mirarnos y tratarnos en la caridad que nos permite complementarnos, cuando cada uno con el don que ha recibido se pone al servicio de los demás.

Finalmente, el tercer aspecto tiene que ver con la misión que juntos queremos abordar en este tramo de nuestra historia; una misión a la que somos enviados por el Señor y por su Iglesia, y que hemos querido discernir como concreciones para este curso pastoral. Es aquí donde deberemos preguntarnos qué hemos logrado realizar, qué está a medio hacer o dónde todavía estamos sin empezar, de cuanto nos habíamos propuesto para este año. Está ya en ciernes el nuevo Plan Pastoral Diocesano que facilitará no sólo esta evaluación, sino sobre todo la ruta a seguir. Pero incluso desde ahora hemos de revisar lo que en este año hemos conseguido realizar. Este es nuestro tiempo de exámenes, sin sonrojo y sin sopor: avanzar en lo inacabado, aprender incluso de nuestros errores y sabiendo agradecer los logros que dan gloria a Dios y son bendición para los hermanos.

la vida la historia de salvación de la que formamos parte. La Eucaristía que celebramos como Presencia del Señor nos sacia nuestras hambres y nos acompaña en nuestro caminar. Ante los pecados que ofenden el corazón de Dios, que nos dividen por dentro y nos enfrentan por fuera, el Señor nos ofrece el sacramento de la confesión para ser abrazados por su misericordia que nos hace nuevos. Vale la pena detenernos ante Dios y pensar cómo estamos cada uno en nuestra relación con Él.

Un segundo aspecto, y consecuencia del anterior, se refiere a la comunión entre nosotros. La comunión en primer lugar con la misma Iglesia, para que no haya nadie que camine en solitario y a sus expensas. No es la Iglesia la que tiene que plegarse a nuestros criterios, opciones o trayectoria,

Claves

Religión, para comprender y creer

Pilar Hernández Santos

Coordinadora de Secundaria Delegación de Enseñanza



Al llegar la primavera en todos los institutos de Asturias llega el tiempo de la preinscripción para el curso siguiente. Entre las diversas opciones que las familias y los niños y jóvenes deben tomar está la materia de Religión y Moral Católica. Esta materia debe ser ofertada por los centros para que libremente y ejerciendo su dere-

cho constitucional los estudiantes la puedan cursar según las leyes educativas.

Todos los cursos miles de niños y jóvenes quieren cursar la materia de Religión y adquirir, al hacerlo, los conocimientos y destrezas que les capacitan para entender nuestra cultura, comprender la forma de vida de los creyentes e interpretar los símbolos y ceremonias que expresan y enriquecen su confianza en Dios en el presente.

Desde la Delegación Diocesana de Enseñanza queremos agrade-

Es el momento de preinscribirse en la asignatura de Religión. Nadie está obligado a cursarla, pero ofertarla y recibirla es un derecho constitucional. La asignatura capacita para comprender la forma de vida de las personas creyentes y nuestra cultura

cer a esos miles de niños y jóvenes que opten por la asignatura de Religión. Que confíen y colaboren activamente con sus profesores en ese apasionante viaje que es la adquisición de los conocimientos, destrezas y actitudes que desarrolla el currículo de religión.

Animamos a todos a recorrer este enriquecedor camino y confiamos en que todos los alumnos y sus familias puedan elegir si quieren recibir formación religiosa en la escuela pública sin presiones ni descalificaciones hacia la asignatura.

Presentado el Plan Pastoral

MERES

El Vicario general de la diócesis, Jorge F. Sangrador, presentó al Consejo del Presbiterio el nuevo plan pastoral diocesano “La ciudad se llenó de alegría”, que enumera las acciones a realizar por los distintos ámbitos eclesiales hasta 2018. El plan fija un objetivo general: “La Iglesia que peregrina en Asturias vive con alegría su misión de realizar el anuncio de la belleza del Evangelio y testimoniar la esperanza a los más pobres con gestos y palabras”. El objetivo se desarrolla en otros cuatro, teniendo en cuenta las conclusiones del Sínodo diocesano.